

Hugo Carrasco Muñoz
Universidad de la Frontera

Antecedentes.

Por su carácter eminentemente verbal, la cultura mapuche concede gran importancia a la mantención y uso apropiado de su lengua nativa. Por la misma razón, las manifestaciones discursivas de la lengua mapuche tienen mucha gravitación en las diversas actividades de la sociedad, siendo muy amplio y variado el espectro de las funciones que han cumplido en el pasado y cumplen en la actualidad.

El estudio tipológico de los discursos que conforman la etnoliteratura mapuche ha sido realizado en forma más o menos detallada (1), aunque todavía subsisten problemas, derivados algunos de las metodologías de descripción o clasificación empleadas y otros de las transformaciones que los mismos discursos han sufrido.

Entre los discursos de carácter narrativo vigentes, es de gran interés e importancia el denominado como epeu (2) por los propios usuarios, una clase de discurso de amplio espectro temático que se define frente al nütram o nütramkan precisamente por su estructuración narrativa, en tanto que éste último es más bien descriptivo o explicativo (3).

El epeu incluye a su vez diversos tipos o subclases de relatos que carecen de designación específica en mapudungun, pero algunos de los cuales pueden diferenciarse desde un punto de vista temático o estructural con cierta claridad y detalle. Los tipos más definidos son los relatos zoomórficos ejemplarizadores (por lo general denominados "cuentos de animales"), los relatos épicos o epopéyicos, de índole histórica, los relatos satírico-picarescos, los relatos que desarrollan una adivinanza (o koneu,) (muy escasos en la actualidad) y los relatos portadores de uno o varios mitos, o relatos míticos.

El relato mítico, a pesar del atractivo que le confiere su riqueza discursiva y etnológica y el prestigio siempre presente del mito, es conocido en forma muy insuficiente aún por diversas razones:

- a) pese a la gran cantidad de estudios sobre el particular, no hay consenso sobre el concepto de mito, el que es abordado de manera distinta e, incluso, opuesta;
- b) la noción de relato mítico, (es decir, el mito en cuento discurso verbal narrativo), no es del todo satis-

factoria aún, a pesar de los importantísimos aportes parciales sobre el problema;

c) los relatos míticos son más difíciles de registrar en terreno que otros relatos (como los de animales o históricos, p. ej.), en situaciones que garanticen su validez lingüística y etnológica, debido a problemas culturales de cierta complejidad;

d) el estudio del sistema mítico mapuche se ha desarrollado de manera paralela al estudio de los relatos, centrándose en la descripción de los personajes considerados como tales y sólo a veces se ha intentado establecer las relaciones existentes entre ellos;

e) los relatos míticos, no obstante, incluyen una serie de personajes no considerados como elementos formantes del sistema mítico mapuche, además de ampliarse también a la consideración de ciertos eventos y aun espacios de orden mítico.

Lo anterior ha impedido delimitar con precisión hasta ahora el ámbito que abarca esta clase de relatos, lo que hace que en la actualidad exista cierta ambigüedad al respecto. Así, en muchos casos se supone, de manera estimativa, que un relato es mítico porque los actores de la historia son personajes antropomorfos, zoomorfos o híbridos reconocidos como tales en la cultura mapuche o incluidos en algún estudio como formante del sistema mítico respectivo. Esto puede resultar exacto, pero conlleva diversos problemas: por una parte, un personaje mítico podría, eventualmente, ir incluido en una clase de relato distinto al mítico, lo que obligaría a un estudio previo de la estructura del relato mítico mapuche; por otra parte, a causa de lo ya expuesto, es fácil que muchos relatos míticos no sean reconocidos como tales por estar protagonizados por personajes ajenos (o considerados ajenos) al sistema mítico o por estar organizados en torno a un acontecimiento o un espacio.

Metodológicamente, el problema del ámbito que abarca el relato mítico mapuche puede ser enfrentado, a lo menos desde dos vertientes o perspectivas: delimitar la estructura discursiva del mismo; o aproximarse a él, temáticamente, a partir del elemento en torno al cual se organiza el universo narrativo.

El estudio de la estructura del relato mítico mapuche es aún parcial e insuficiente (4), por lo que en esta oportunidad sólo intentaremos proponer el ámbito temático que abarca, sobre la base de una caracterización tipológica sumaria de las clases del relato mítico, fundada a su vez en el elemento organizador del mundo refe-

rido.

Tradicionalmente, se han distinguido tres elementos en torno a los cuales se organiza o estructura el universo narrativo: la acción, los personajes y el espacio, distinción que mantiene su eficacia para el objetivo que pretendemos, a pesar de la gran cantidad de estudios actualizados sobre el particular (5). La acción o acontecimiento se manifiesta en la unidad mínima de la función, mientras que un conjunto solidario de ellas conforma una secuencia. La acción es realizada por un personaje, el cual puede ser entendido como actante o agente, en la medida en que se lo define por lo que hace y no por lo que es, o por el rol que asume; y como "carácter" o "personaje-persona", en la medida en que se lo considera la suma o conjunto de sus atributos. Por último, la acción de los personajes se desarrolla siempre en un espacio, sea éste una atmósfera o un ambiente, constituido por los indicios propiamente tales, a la vez que los indicios informativos sugieren la ubicación temporal y espacial.

Haciendo abstracción de la estructura discursiva de la narración el predominio de alguno de estos tres elementos permite clasificar los relatos desde el punto de vista del contenido del universo narrativo.

Sistematizando en parte la experiencia de varios años de trabajo en terreno (6), entre los relatos míticos mapuches distinguimos, al menos en forma provisoria, ocho grupos de relatos centrados en torno al héroe o personaje básico, un grupo centrado en torno al acontecimiento y un grupo en torno al espacio, lo que, creemos, delimita en cierta medida el ámbito del relato mítico mapuche vigente. Para mayor comodidad, hacemos la ejemplificación sobre la base de seis corpus delimitados, cinco de ellos ya publicados, (Bahamondes 1979, Aguirre 1980, Escobar 1981, Carrillo 1982 y Aravena 1983) y uno no publicado (Archivo personal 1979-84).

1. Mito y relato mítico.

Entendemos que el mito es una forma de manifestación del pensamiento simbólico, que se encarna y es identificable en variados aspectos de la cultura de una comunidad, tales como creencias, ritual, fiestas, canciones, etc. Entre otras propiedades caracterizadoras, el mito conlleva siempre una historia, la que con frecuencia es expresada por el enunciado de un relato. Esta es sólo una de las posibilidades de manifestación del mito, pero sin duda una forma privilegiada, pues, aunque puede ser representado en forma gráfica, kinética o auditiva, el mito sólo alcanza plenitud cuando es asumido en el lenguaje mediante una

estructuración narrativa. Encarnado en lenguaje el mito adquiere propiedades que otras materias no le conceden, ya que en cada caso quita o agrega propiedades complementarias especificadas por las cualidades de la materia en que se encarna y de la forma que adopta.

Por otra parte, aunque la historia mítica está siempre subyacente cuando el mito se halla manifestado en una materia no verbal o en una forma verbal no-narrativa, parece ser la estructuración narrativa la que permite su mayor expansión cuantitativa y su mayor desarrollo cualitativo.

La particular organización del relato, en el cual la historia se expande en sucesión de acontecimientos, "temporalizando" el acontecer explícito o manifiesto, y en que la modulación del acto discursivo permite mediante diversos procedimientos la reafirmación, negación o relativización de la historia y de la propia enunciación, posibilita las condiciones más adecuadas de existencia del mito.

Esto se debe a que la etnoliteratura se funda en un mensaje literal (7), encarnado en múltiples discursos autocorrectivos y complementarios: un caso híbrido de intratextualidad (intratextual, en el sentido de que las diferentes versiones se interrelacionan "en el interior" del relato que conforman e intertextual, en el sentido de que estas mismas versiones construyen o "llenan" los posibles textuales al exterior del relato). Entendido en el marco de esta permanente contradicción, la complejidad del mito aparece como el caso más propio del relato oral.

En esto se justifica la búsqueda de la presencia del mito en los discursos narrativos de la etnoliteratura, y su análisis específico en cuanto relato oral.

2. Sistema mítico y relato mítico mapuches.

Virtualmente, el sistema mítico de una cultura abarca un conjunto de mitos interrelacionados que conforman un sistema en cierto modo independiente, aunque fundado en ciertos criterios específicos de la cultura en que se genera, lo que define su ubicación y modo de relaciones con cada uno de los otros y con la totalidad. No obstante, por lo general, los sistemas míticos se han estudiado enfatizando su aspecto de panteón o familia de personajes, lo que deja fuera muchos aspectos de la historia mítica. Es lo que en gran medida ha ocurrido con el estudio del sistema mítico mapuche. Los estudiosos tradicionales, se limitan a describir los seres míticos o a proponer una clasificación de los mismos, pero sin avanzar más allá (8).

Sólo en la década del 70 se proponen ciertos criterios sistemáticos a partir de una descripción de la cosmovisión mapuche, en los cuales se funda la organización del panteón mítico mapuche (10).

De todos modos, al confrontar el panteón mítico mapuche con el ámbito estimativo que abarca el universo del relato mítico, se producen dos fenómenos de gran interés: a) por un lado, el panteón mítico excede al universo del relato, ya que nos da a conocer personajes de los cuales no se conocen relatos propiamente tales (arúmko, ñakin o narkin y aliwen, etc.) b) por otro lado, el panteón mítico es mucho más limitado que el universo del relato, ya que éste agrega una serie de historias complementarias (renü, héroes humanos, etc.) La conclusión obligada a que conduce esta observación es que, al definir el ámbito del relato mítico, no hay que limitarse al panteón mítico como tal, sino trabajar bajo el supuesto de que el sistema mítico se conforma centrado en él, pero excediendo sus límites inmediatos.

3. Algunas clases de relatos míticos mapuches.

Considerando los diversos criterios ya señalados, podemos encontrar un grupo de relatos centrados en torno al personaje, en el que a su vez podemos distinguir ocho subgrupos; y dos grupos más centrados en torno al acontecimiento y al espacio, respectivamente.

3.1 Relatos centrados en torno al personaje.

3.1.1 Relatos cuyo protagonista es un ser sobrenatural, que puede o no ser considerado parte del panteón mítico. Este es el grupo más numeroso y más fácil de definir y se hallan aquí los relatos míticos fundamentales de la cultura mapuche (Trentren y Kaikai, tal vez mito de origen, curiosamente considerado en el panteón mítico Ngënechen, y también los de mayor antigüedad y vigencia (chë rufe, anchimallen, witranalwe, sumpall, trëlke wekufe, ngürüfilu, waillapen, etc.)

3.1.2 Relatos cuyo protagonista es un ser humano, con atributos o involucrado en eventos sobrehumanos. Este tipo de relato no es tan numeroso como el anterior, pero es de gran vigencia y vitalidad. Casos de gran importancia son el de Mankian, relato claramente definido, y tres grupos genéricos: el del hombre que viaja al mundo de los muertos acompañando a su esposa (kiñe wentru...), intercambiable cuando sucede al revés (la novia del muerto el de las personas que se encantan: niña del agua, las encantados, el hombre que se encantó; y el de las personas que adquieren atributos que no poseían al desposar-

se con seres sobrenaturales: la niña que se casa con sun
pall, p. ej., (o Mankian en algunas versiones).

Otros relatos de este tipo, de gran interés, son los relacionados con los hombres-pájaros, la mujer a la que se le salió la cabeza (no se trata de una mujer=chon
chón en este caso), wuñ-malen o la mujer del alba, etc.

3.1.3 Relatos cuyo protagonista es un ser híbrido. Al ha-
blar de ser híbrido no pensamos en el que siendo sobre-
natural toma apariencia antropomorfa, zoomorfa, etc., si-
no en el que comparte dos naturalezas distintas. El caso
típico es el de las mujeres chonchones, quienes en parte
son seres humanos y en parte animal sobrehumano.

3.1.4 Relato cuyo protagonista es un animal involucrado
en eventos sobrenaturales. Este es un grupo de relatos
de gran interés, puesto que, al parecer, se trata de un
cuento de animales ligeramente deformado. Sin embargo no
es así, ya que se trata de una categoría distinta, tanto
por su estructura como por su contenido de mundo. Un ca-
so muy interesante es El chingue machi, en el cual un ani-
mal toma los atributos de un ser humano que es el inter-
mediario entre los mundos natural y sobrenatural. Otro
grupo de relatos muy repetido es el del zorro que sube
al cielo y vive allí una serie de experiencias sobrehuma-
nas. Por lo general, este grupo se relaciona en forma di-
recta o indirecta con el relato de El zorro y tokikura.
Un relato que muestra en forma más notoria aún el carác-
ter limítrofe o fronterizo de este grupo, en el que se
encuentran y disuelven al mismo tiempo estructuras y con-
tenidos diversos, es el de Lachapaifüta (o Latrapaifüta
o fücha), en donde se mantiene la estructura narrativa
del relato de origen, pero a la vez ésta es asumida por
personajes zoomórficos y no humanos.

No incluimos en este grupo a Trentren y Kaikai por
su carácter abiertamente sobrenatural, pero sí puede con-
siderarse algunos relatos sobre culebrones y sobre algu-
nas aves que asumen funciones agoreras.

3.1.5 Relatos cuyo protagonista es un ser inmaterial. Son
bastante escasos, pero no puede desconocerse su existen-
cia genérica. El caso más típico es la muerte, relato
protagonizado por una fuerza no encarnada que preside el
mundo e influye en él para su exterminio. En cierto modo,
algunos relatos sobre Ngënechen o Chao Dios pertenecen a
este grupo, pero lo habitual es que el Ser Supremo del
cosmos aparezca personificado y no como una fuerza intan-
gible. Algo similar ocurre con ciertos relatos sobre we-
kufe, en el que aparece como una presencia inmaterial y
no encarnada en determinados seres, como es lo común.

3.1.6 Relatos centrados en un ser cosmogónico. Aunque pudiera creerse lo contrario, no son muy numerosos. El sol, la luna, las nubes, aparecen en relatos sobre todo muy antiguos, pero pocas veces en carácter de protagonistas. Un caso actual que conocemos es el de La nubecita, donde el héroe es precisamente una nube sin forma humana, aunque con algunos de sus comportamientos similares al hombre, como era de esperar.

3.1.7 Relatos cuyo protagonista es un ser de la naturaleza. Este es, con muchas probabilidades, el grupo más limitado, al menos hasta ahora. El único caso que conocemos es el del Lawi o tubérculo, pero es probable que existan otros relatos similares.

3.1.8 Relato cuyo protagonista es un personaje histórico mitificado. Esta clase de relato es, sin duda, muy similar al grupo 3.1.2, pero se diferencia en que, en el primer caso, se trata sólo de seres humanos, sin que se les exija una filiación histórica. También debe reconocerse que este grupo es muy similar y tal vez coincide con los llamados relatos épicos, lo que conlleva un serio problema teórico que aquí no podemos enfrentar (11).

Un tercer problema que afecta a esta nomenclatura, es la cercanía que estos discursos narrativos (epeu, por tanto) guardan con los otros discursos no narrativos de la cultura Mapuche, en especial algunos tipos de nütram o nütramkan.

Representantes destacados de este tipo lo constituye los relatos de Kalfukura y Koñuepán. También nos encontramos de nuevo aquí con el relato de Latrapai, que muchos informantes aseguran que existió en la vida histórica, afirmación refutada por otros.

Todo lo anterior no agota el relato centrado en el héroe, puesto que se encuentran versiones de relatos que parecen constituir otros grupos, lo que es enteramente posible, como p. ej., Las dos mujeres que se vuelven zorros, tal vez una subclase del grupo 3.1.2. No obstante, la clasificación hecha responde bastante bien a la realidad, cambiante, del relato oral mapuche vigente en Chile.

3.2 Relatos centrados en torno al acontecimiento.

Muchos, o todos, los relatos centrados en torno al personaje pueden constituirse, y se constituyen de hecho, en relatos de acontecimiento. Basta un ligero desplazamiento en la historia, acompañado de un menor énfasis del discurso en los indicios atributivos.

En todo caso, hay algunos eventos que casi siempre centralizan los relatos de este tipo. Por ejemplo, los

relatos sobre ngillatun; sobre sueños del tipo peumatun; sobre mal (p. ej. Se enfermó la esposa del diablo); sobre encanto (El encanto de María); sobre visiones ("nguil latun domo"); sobre machitun; sobre las acciones que debe realizar una machi para ordenarse como tal ("subida al cielo para recibir poderes de machi", p. ej.).

Como ya se ha dicho, muchos relatos de personaje se transforman en relatos de acción, como sucede p. ej. cuando en el relato de Mankian algunas versiones se detienen en los acontecimientos que provocan la transformación del héroe; o en el relato de sumpall éste apenas es señalado, mientras que, por el contrario, se destacan las acciones que realiza o las que realizan otros personajes de la historia, como la niña robada que, incluso, con frecuencia se transforma en protagonista del relato. Sin embargo, el control de las acciones, de su origen y sus causas, lo mantiene por lo general el personaje mítico-sobrenatural.

3.3 Relatos centrados en torno al espacio.

Siendo en general su situación parecida a la del relato de acontecimiento, el relato de espacio o ambiente es cuantitativamente muy inferior, incluso por su propia naturaleza tan cercana al discurso descriptivo. El único relato que destaca con claridad el espacio, es el que se refiere al renü. Otros espacios son escasamente descritos y siempre en función de la acción de los personajes.

Incluso el propio nütram lo hace muy poco. Otros espacios descritos, pero en forma secundaria en el relato, son los del otro mundo, el camino que conduce al mundo de los muertos, el cielo (p.ej. cuando el zorro sube a él a recibir poderes sobrenaturales), el mar, el campo (en el relato del origen del copihue, p.ej.)

Observaciones finales.

Como puede observarse de los datos anteriores el ámbito, del relato mítico mapuche es bastante amplio y difícil de delimitar con precisión, por los numerosos tipos que abarca. Incluso debe señalarse que hay ciertos relatos como el de "Kopawen" que no concuerda con exactitud con ninguno de los descritos, aunque pudiera incorporarse, con reservas, en el grupo 3.1.2.

Por otra parte, puede afirmarse que el relato mítico mapuche es sobre todo un relato centrado en el personaje, pero que estos héroes no deben buscarse sólo en el panteón mítico, pues lo exceden con amplitud.

Al mismo tiempo, la clasificación propuesta debe considerarse sólo como un intento de ordenación, ya que los grupos de relatos son con frecuencia muy cercanos entre

sí e, incluso, intercambiables debido a la movilidad de los relatos entre los grupos (por su modo de existencia en versiones "infinitas") y de los seres míticos de un relato en otro.

Por último, conviene destacar la similitud y complementación que existe entre un epeu (que relata la historia mítica, sobre la base de una estructuración narrativa del acontecer y características específicas de la enunciación) y un nüttram o nüttramkan que se refiere al mismo personaje mítico (al que describe y explica).

NOTAS.

(1) Al respecto, cfr. Lenz (1895-97), Augusta (1934), Englert (1936), Köessler (1962), Harcha (1978), Escobar - Painequeo- Pedreros (1981), I. Carrasco (1972) y (1981). Por su rigurosidad y su actualización teórica, el más confiable es el criterio de I. Carrasco (1981).

(2) El epeu y su alófono epeo, es denominado en algunas áreas como Puerto Saavedra, Wapi, Piedra Alta, etc., como apeu y su alófono respectivo apeo. Sobre el concepto de epeu cfr. Lenz (1895-97:178), Augusta (1966:11), Moesbach (1962:208) y Erize (1960:166), Koessler (1962:XX), I. Carrasco (1981: 87,91-92). En H. Carrasco (1981:29;30), se anotan interesantes observaciones de narradores indígenas actuales. Igual en Escobar, Painequeo y Pedreros (1981:29-34). En (1983:242), nosotros nos hemos preocupado del problema y hemos definido el epeu como "un relato estructurado como tal y referido a cualquier contenido temático", criterio que ha sido corroborado por numerosos hablantes y narradores (no por todos), como p. ej. los participantes en los dos Talleres para Autores Mapuche-Hablantes y en los Encuentros de Apeu o Apeutun realizados en Wapi.

(3) En (1983:24 3-4) hemos tratado el problema del nüttram y el nüttramkan en oposición al epeu en cuanto clases discursivas. Creemos que se trata de la conversación sobre un tema específico (de nüttram-n, nüttram-ka-n: conversar) no estructurada como relato, sino como explicación o descripción, aunque posee elementos narrativos. El punto de vista de Harcha (1978) y de Escobar y otros (1981) es diverso. Desde otras perspectivas más amplias, cfr. Lenz (1895-97-78), Augusta (1966:162-163), Moesbach (1962:236) Köessler (1962:XX), I. Carrasco (1972:15-23) y (1981:87,91-92).

(4) Claude Lévi-Strauss estudia en (1970:63,128-130,153, 155) un aspecto de la estructura de los mitos de Latrapai y Trentren y Kaikai, en relación a otros grupos de mitos americanos. A su vez, Foerster-González-Gunderman

(1978-79) recogieron y desarrollaron un aspecto de ese trabajo, agregando otras versiones del Mito de Trentren y Kaikai. Bahamondes y otros estudiaron cinco versiones del mito de sumpall mediante el empleo del método de Propp (1979:134-166) Fernando Slater intentó una descripción estructural del cuento de animales, complementando diversos métodos: Propp, Bremond, Greimas, Lévi-Strauss (1979). Iván Carrasco estudió la estructura mítica del relato "La novia del muerto" (relaciones entre vida y muerte, o mundo natural y de ultratumba) desde una perspectiva morfológico-fenomenológica en (1971-25-40) y luego varias versiones de otros relatos, complementando también diversos métodos estructurales, sobre todo Lévi-Strauss y Maranda. Yo mismo he estudiado el mito de sumpall, a partir del análisis de veinte versiones del mismo, usando de preferencia el método de Lévi-Strauss revisado por Maranda (1981:62-137) y (1982:113-125).

(5) Los estudios teóricos sobre el relato son tan numerosos, que no pueden señalarse en detalle. Baste con señalar algunos nombres fundamentales: Propp, Barthes, Bremond, Lévi-Strauss, Köngäs y Maranda, Todorov, Genette Van Dijk. Una bibliografía amplia y clasificada puede verse en Michel Mathieu (1972).

(6) Sobre todo a partir de la dirección de los Proyectos de Investigación sobre Recopilación y análisis de epeu (relatos orales mapuches) patrocinado en 1980-81 por el Servicio de Desarrollo Científico de la Universidad de Chile y en 1982-83 por la Dirección de Investigación Científica de la Universidad de la Frontera, y el El relato mítico mapuche, UFRO 1984-; y la dirección de Seminario de Título a estudiantes de Pedagogía en Castellano, varios de ellos citados aquí: Bahamondes, Aguirre, Escobar, Carrillo y Aravena).

(7) La noción de "etnoliteratura" que manejamos aquí es tributaria de los conceptos manejados por María Ester Grebe sobre ernoestética (1983), e Iván Carrasco (1981). Sobre folclore literario. La idea de "mensaje literal" proviene de Lázaro Carreter (1980).

(8) Guevara (1927:t. II), Moesbach (1952), Augusta (1966).

(9) Latcham (1924).

(10) Es María Ester Grebe quien lo hace en (1971) y (1972), trabajo corroborado en gran parte por Aravena y otros (1983).

(11) Es el viejo problema de la distinción genérica de leyenda y mito, o epopeya y mito, o cuento y mito, explicado de maneras diversas y, a veces, contradictorias.

La bibliografía sobre el problema es muy extensa. Recordemos sólo los criterios de Jolles, Propp, Maletinski,

Lévi-Strauss, Greimas, etc., bastante diferentes entre sí a pesar de ser representantes de escuelas complementarias

Bibliografía empleada

- Patricio Aguirre: Recopilación y clasificación de relatos orales mapuches. Temuco, 1980. Seminario Conducente al Título de Profesor de Estado en Castellano. Depto. Lenguas y Literatura. Universidad de Chile-Temuco.
- Néstor Aravena y otros: El relato mítico mapuche en comunidades de la Octava y Novena Región. Temuco, - 1983. Seminario Profesor de Castellano. Depto. de Lenguas y Literatura, Universidad de la Frontera.
- Félix de Augusta: Lecturas Araucanas. Padre Las Casas, Imprenta y Editorial San Francisco, 1934 (1910)
- Id.: Diccionario Araucano. Padre Las Casas, Imprenta y Editorial San Francisco, 1966 (1915).
- Alicia Bahamondes y otros: Recopilación y análisis de algunos relatos oral mapuches de la Región de la Araucanía. Temuco, 1979. Seminario Profesor de Castellano. Temuco, 1979, Depto. Lenguas y Lit. U. de Chile.
- Roland Barthes y otros: L'analyse structurale du récit, Communications 8. París, Editions du Seuil, 1966
- Iván Carrasco: "Notas introductorias a la literatura mapuche" en 3a Semana Indigenista, de Carrasco-Hidalgo-Salas y Stuchlik. Temuco, 1972; pp.15-23 Universidad Católica, Ediciones Universitarias de la Frontera, Colección "Documentos de la Frontera" N°3.
- Id.: "Estructura mítica de un Folktale de los indios Mapuche o Araucanos de Chile" en Stylo, N°11. Temuco, 1971; pp. 25-40. U. Católica Temuco.
- Id.: "En torno a la producción verbal artística de los mapuches" en Estudios Filológicos N° 16. Valdivia, 1981; pp. 79-95. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Austral de Chile.
- Hugo Carrasco: El mito de shumpall en relatos orales mapuches. Valdivia, 1981. Tesis de Grado Magister en Literatura con mención en Teoría Literaria. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Id.: "Sumpall: un relato mítico mapuche" en Frontera N°1. Temuco, 1982; pp. 113-125. Vicerrectoría Académica, Universidad de la Frontera.
- Id.: "Sobre la noción de relato oral mapuche" en Actas

del II Seminario Nacional de Estudios Literarios. Santiago, 1983; pp. 236-247. Departamento de Idiomas, Universidad de Santiago.

Amelia Carrillo y otros: La función del relato oral mapuche en las comunidades de Repocura y Rapahue. Temuco, 1982. Seminario Profesor de Castellano. Depto. Lenguas y Literatura, UFRO.

Sebastián Englert: "Lengua y Literatura araucanas" en Anales I, Cuadernos 2 y 3. Santiago, 1936. Sección Filología, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile.

Esteban Erize: Diccionario comentado Mapuche-Español. B. Aires, Instituto de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1960.

Elizabeth Escobar, H. Painequeo y N. Pedreros: Concepto del folklore literario mapuche. Temuco, 1981. Seminario Profesor de Castellano, Depto. Lenguas y Literatura, UFRO.

Rolf Foerster, H. González y H. Gundermann: "Kay-Kai y Tren-Tren. Análisis estructural de un grupo de mitos mapuches en Acta Literaria 3-4. Concepción, 1978-79; pp. 27-40. Instituto de Lenguas, Universidad de Concepción.

Tomás Guevara: Historia de Chile. Chile Pre-hispánico. Santiago, Establecimientos Balcells, 1929. T. I

María Ester Grebe, J. Fernández y C. Fiedler: "Mitos, creencias y concepto de enfermedad en la cultura mapuche" en Acta Psiquiátrica y Psicológica para América Latina. XVII, 3 Buenos Aires, 1971; pp. 186-193.

Id., S. Pacheco y J. Segura: "La cosmovisión mapuche" en Cuadernos de la realidad nacional N° 14. Stgo., oct. 1972; pp. 46-73. CEREN, Universidad Católica.

Id.: "Etnoestética: un replanteamiento antropológico del arte" en Aisthesis N° 15. Santiago, 1983; pp. 19-27. Instituto de Letras, Universidad Católica de Chile.

Layla Harcha: Definición empírica de "Historia en una comunidad indígena. El caso Rucapangue. Temuco, 1978. Tesis de Grado Licenciatura en Antropología. Universidad Católica, Sede Regional Temuco.

Bertha Köessler-Ilg: Tradiciones Araucanas. I. Instituto de Filología, Universidad Nacional de La Plata, 1962.

Ricardo Latcham: La organización social y las creencias

- religiosas de los antiguos araucanos. Santiago, Imprenta Cervantes, 1924.
- Fernando Lázaro Carreter: "El mensaje literal" en Estudios de Lingüística. Barcelona, Editorial Crítica, 1980; pp. 149-171.
- Rodolfo Lenz: Estudios Araucanos. Santiago, Imprenta Cervantes, 1895-97.
- Claude Lévi-Strauss: Mitológicas.3. El origen de los maneras de mesa. México, Fondo de Cultura Económica, 1968 (1964); pp.
- Pierre Maranda (y Elly Köngas): Structural Models in Folklore and Transformational Essays. The Hague-Mouton, senior editor E. Köngas Maranda, 1971.
- Michel Mathieu: "Analyse du récit" (1) y (2) en Poétique N°30. París, Du Seuil, Avril 1977; pp.226-259.
- Wilhem de Moesbach: Voz de Arauco. Padre Las Casas, Imprenta y Editorial San Francisco, 1952 (1944).
- Id.: Idioma Mapuche. Padre Las Casas, Imprenta y Editorial San Francisco, 1962.
- Fernando Slater: Análisis estructural del cuento de animales mapuche. Concepción, 1979. Memoria de Grado Licenciatura en Antropología. Depto. de Antropología, Universidad de Concepción.